

## TRIBUNA

(Círculo Empresarial Leonés)

### ECONOMÍA EXPECTANTE ...

Como buen ejercicio de reflexión a principios de año, toca hacer un repaso a las previsiones económicas y empresariales correspondientes al año que ya hemos estrenado y tomar conciencia de las expectativas y el grado de confianza con el que hemos iniciado el año 2003. En una primera valoración del discurrir económico en nuestra provincia y a tenor del sondeo realizado por el Círculo Empresarial Leonés a un centenar de empresarios de León y provincia los resultados empresariales no parecen haber respondido a las previsiones iniciales y la coyuntura económica, lejos de haber mejorado, se ha instalado en indicadores que no nos llevan al optimismo.

Como canalizadores de la situación y evolución de las empresas y los profesionales leoneses, hemos observado que la mayor parte de los empresarios que han respondido a la encuesta han notado los efectos del enfriamiento económico en el año 2002 y la razón obedece, según nuestro criterio, a que buena parte de ellos realizaron unas previsiones demasiado optimistas y que nos movemos en un entorno económico de menor crecimiento y de ralentización del ritmo de creación de empleo.

Desde el CEL nos preocupa el distorsionante panorama que estamos atravesando. Por un lado, las buenas noticias relativas a la culminación o la inmediata finalización de infraestructuras históricas que han atenazado las capacidades de desarrollo de esta provincia, como es la autovía León-Benavente o la autopista León-Astorga, con su problemática implícita del excesivo coste del peaje, e incluso la puesta en marcha de polígonos industriales como el de Villadangos del Páramo, no se corresponden con la percepción de sectores muy sensibles de la economía y con gran peso específico en esta provincia como es el comercio y otras actividades del sector servicios. La caída del consumo familiar se ha reflejado en la cuenta de resultados de numerosos negocios y pequeñas empresas; situación que se ha dejado notar también en otros sectores productivos que no están teniendo el comportamiento esperado por los empresarios. En este sentido, el CEL se reafirma en la defensa de los intereses del sector comercial para exigir una vez más a la Administración que retire sus intenciones de liberalizar completamente los horarios comerciales, ya que de lo contrario, decenas de negocios leoneses y de trabajadores verían peligrar su actividad y su empleo. No se trata de ir contra los tiempos modernos ni de atentar contra los derechos del consumidor, se trata de proteger un sector muy sensible de la economía provincial al que le llueven los problemas.

Del periodo de incertidumbre con el que empezamos el año 2002 hemos pasado a la corroboración de algunos de los presagios menos optimistas. Indicadores como la preocupante inflación (el IPC anual ha llegado al 4%, el doble de las previsiones del gobierno), la caída moderada de las exportaciones

y de las ventas de automóviles, las constantes subidas del precio del petróleo, con la amenaza añadida de una nueva guerra, la pérdida de competitividad de nuestros productos y servicios como consecuencia de un euro cada vez más fuerte frente al dólar, la más que preocupante caída del consumo con los terribles efectos que este hecho desencadena, y un sinfín de indicadores nos predisponen a la inquietud.

La palabra que puede definir el estado de ánimo y las intenciones de los empresarios leoneses es la cautela ante nuevas inversiones y contrataciones, a la espera de que el mercado se vaya recuperando y de que las medidas adoptadas por el gobierno ofrezcan resultados. Veremos si las reformas fiscales, la reducción del IRPF, la modificación del IAE, -que no supresión como nos han anunciado- , y otros cambios en impuestos como el de Sucesiones y Transmisiones, arrojan los resultados esperados e incentivan definitivamente el despegue económico.

Si de recetas para atajar la crisis se trata y si algún consejo podemos ofrecer desde el CEL para capear esta "marejada", nos atrevemos a recomendar que la mejor manera para recuperar el terreno perdido es no caer en el desánimo y aguzar el ingenio para atraer mayor cuota de mercado. La Administración tiene mucho que decir, marcando los mejores y más justas reglas de juego en las diferentes actividades empresariales y tomando medidas efectivas y contundentes; sin embargo, los empresarios no debemos olvidar que la autocrítica profesional no sólo es recomendable sino indispensable para avanzar al ritmo que nos marca la sociedad y el mercado y corregir los errores que estamos cometiendo. En términos generales, el empresario leonés todavía adolece de una visión localista y un punto de vista bastante limitado respecto al riesgo y la inversión, aunque existen ejemplos representativos de todo lo contrario. Seguimos esperando que los políticos abanderen los proyectos empresariales que esta provincia se merece, cuando es la iniciativa privada quien mejor puede garantizar su éxito; La sociedad en su conjunto, y no sólo los empresarios, hemos dejado en manos de los políticos demasiados proyectos e ilusiones.....